Comunicación para la fitoprotección

PATRICIO CARDÍN PEÑARREDONDA: PRIMER ENTOMÓLOGO FITOSANITARIO CUBANO

Nery Hernández e Idalia Cáceres

Instituto de Investigaciones de Sanidad Vegetal. Calle 110 no. 514 e/ 5a. B y 5a. F, Playa, Ciudad de La Habana

El 17 de julio de 1884, en el domicilio de sus padres, en un lugar conocido como El Portugués, frente a la carretera central (antigua carretera central de Vueltabajo) en el barrio Dolores 2 del municipio de Artemisa, que pertenecía a la provincia de Pinar del Río, nació el tercer hijo de Gabriel Cardín y Matilde Peñarredonda, al que llamaron Patricio. El niño fue bautizado en la Iglesia Parroquial de San Marcos Evangelista del actual municipio de Artemisa.

Siendo muy pequeño muere su padre, y la madre decide trasladarse a la capital para la casa de su hermana Magdalena Peñarredonda, destacada intelectual y patriota cubana. Su educación la asumió una de sus hermanas, al casarse con el doctor Francisco Santos de la Madrid.

Sus primeras letras las recibió en una escuela del Vedado. Después estudió en los Escolapios de Guanabacoa y en la Gran Antilla. Se graduó de Bachiller en Arte en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana.

Más tarde viajó a Estados Unidos para estudiar inglés en la Academia Militar de Nueva York. Posteriormente se trasladó para el Colegio Agrícola de Massachussets, donde obtuvo el título de Ingeniero Agrónomo en 1909.

De regreso a Cuba comenzó su vida laboral en la Estación Central Agronómica de Santiago de las Vegas, fundada en 1904, la primera de su tipo en la América de habla hispana, que en la actualidad es la sede del Instituto de Investigaciones Fundamentales de la Agricultura Tropical (INIFAT).

En ese año se produjeron cambios sustanciales en la estación con respecto al personal, profundas modificaciones en su plan de trabajo, los métodos de investigación y las líneas de trabajo antes previstas: se nombró como director al ingeniero Ramón García Osés, y se le cambia el nombre por el de Estación Experimental Agronómica, ya que al no suministrarse los créditos perdió vigencia el proyecto original de crear estaciones en cada provincia, dependientes de la Estación Central de Santiago de las Vegas.

Durante su trabajo en la Estación Experimental Agronómica se solicitaron sus servicios en diferentes provincias del país, tales como:

- Estudio del insecto nombrado pasador, en el cultivo del tabaco en la provincia de Pinar del Río en febrero de 1912.
- Comprobación de los daños causados por un insecto que se pensó fuera el apate carmelita del melocotón, y se temía su propagación, en las fincas cafetaleras de Guantánamo en abril de 1916.
- Redacción de informe sobre plagas presentadas en áreas de pastos en la provincia de Camagüey en 1916.
- Impartir conferencias en el Primer Congreso Agrícola Cubano celebrado en julio de 1918 en la propia estación.
- Inspección e informe de resultados de la enfermedad de las colmenas en Vieja Bermeja, Matanzas, solicitado por el departamento de Agricultura en abril de 1919.

Con sus primeros trabajos de entomología y patología vegetal realizados en Cuba, contribuyó a que la Estación Experimental fuera reconocida internacionalmente. Cardín fue nombrado primer ayudante del Departamento de Horticultura, y en ese mismo año se le designó jefe del Departamento de Entomología y Patología Vegetal de la entonces Secretaría de Agricultura, Comercio y Tra-

bajo, creada por un decreto presidencial el 3 de julio de 1916.

Patricio Cardín era soltero, de mediana estatura, tez blanca, ojos negros, muy sociable, pues tenía numerosas amistades dentro de la juventud femenina, a la que le dedicó innumerables versos a través de postales. Poseía una clara inteligencia y talento excepcional.

Su interés primordial fue la entomología. Gozaba de la más alta estimación de los especialistas del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, y en los últimos años de su breve carrera figuró como colaborador del Buró de Entomología de Washington, al cual comunicaba periódicamente, con la debida autorización del Ministerio de Agricultura de la época, las observaciones de carácter técnico sobre los diversos insectos estudiados.

A pesar de los problemas económicos que confrontaba la estación, nunca aceptó cobrar una importante comisión ofrecida por el Departamento de Agricultura de Washington por el trabajo realizado.

En sus estudios descubrió un género y 17 especies de insectos nuevos para la ciencia, los que llevan su nombre. Realizó numerosos estudios sobre control biológico, entre los que se encuentran los relacionados con hongos que atacan a diferentes plagas y parásitos de los insectos plagas.

Organizó la participación de la Estación Experimental en la Exposición Universal de San Luis y en la Gran Exposición Nacional de 1911; preparó colecciones de vistosas mariposas, de las plagas más importantes de los cultivos, así como de plantas con daños causados por enfermedades, y además una recopilación de los métodos de control fitosanitarios utilizados en aquella época.

Actualmente se conservan fotos de aquellas exposiciones, donde puede apreciarse el buen gusto, el valor científico y la magnitud de la participación del Departamento de Patología y Entomología Vegetal que él dirigía.

En su fructífera y efímera vida realizó importantes aportes a la ciencia de la sanidad vegetal, dentro de los que se destacan:

1. La mosca prieta y su control, su primer trabajo en Cuba, en colaboración con el doctor J. C. Hudson.
2. Estudios de la plaga la salivita en yerba Paraná, calificado como meritorio.
3. Presentación de cuatro contribuciones científicas entomológicas ante la Sociedad Cubana de Historia Natural Felipe Poey, que radicaba en la Universidad de La Habana, publicados en las *Memorias* de dicha sociedad bajo los títulos:
   - «Trips de los laureles», 1915
   - «Una nueva plaga de los cítricos en Cuba» (1916).
   - «Notas entomológicas» (1918).
   - «Sobre la alimentación y fundación de las colonias de bibijaguas» (1918).

4. Publicación de diferentes trabajos científicos, entre los que se encuentran:

- «Insectos y enfermedades de la yuca», realizado a sólo dos años de su graduación y reconocido internacionalmente.
- «Insectos y enfermedades de los aguacates», entre 1912 y 1915.
- «Relación de insectos dañinos y enfermedades en los cultivos de Cuba», referido a todas las plagas observadas por él desde 1909 hasta 1917 y que contiene 75 páginas. Este trabajo ha servido de base para muchos investigadores en esta temática.
- «Los insectos que atacan a la higuereta», en octubre de 1918.

En reconocimiento a la labor realizada por este ilustre científico, muchos especialistas le han dedicado especies de nuevos insectos para la ciencia que perpetúan su nombre, entre los que se encuentran:

- El lepidóptero *Laetelia cardinii* Dyar fue dedicado a él por el ya fallecido doctor Dyar, que en aquel entonces era el especialista en su grupo de entomólogos del Museo Nacional de Estados Unidos en Washington.
- *Aleurodicus cardinii* (nueva especie de homóptero), la mosca blanca de Cardín.
- *Eucardinii caricia* (nuevo género y especie de lepidóptero).
- *Drosophila cardinii* (nueva especie de lepidóptero).
- *Ephestia patriciella* (nueva especie de lepidóptero).
- *Campylomma cardinii* Bar. (nueva especie de hemiptero), Bruner y Barberi, 1946.
- *Metaleurodicus cardinii* (hemiptero).
- *Heteratermes cardini* Zinder (comején de Cardín) (Rhinotermitidae).
- *Cyclocephala cardini* Chpn (chicharrón de Cardín) (Scarabaeidae) Coleoptera.
- *Alaus patricius* Candeze (cocuyo ciego depredador) (Elateridae), control del picudo barbudo de las palmas (*Rhina oblita* Duval).

Bajo las órdenes de Cardín trabajó como ayudante patólogo, desde octubre de 1915, Stephen Cole Bruner, el norteamericano que vivió en Cuba gran parte de su vida y contribuyó a elevar el prestigio de la Estación Experimental de Santiago de las Vegas. Este científico, considerado uno de los pioneros de la fitopatología cubana, trabajó en la Estación treinta y ocho años, hasta su muerte.

Ambos, jóvenes científicos y amigos, se compenetraron estrechamente e intercambiaron sus conocimientos, y al morir Cardín como consecuencia de una intervención quirúrgica el 29 de septiembre de 1919 cuando sólo contaba con treinta y cinco años de edad, Bruner lo sustituyó como jefe del Departamento.

Con la muerte de Cardín, la agricultura cubana, y en particular la sanidad vegetal, perdió un destacado investigador, que a su vez dejó un legado a la posteridad con todos

sus logros, los cuales sentaron las bases para el desarrollo de la sanidad vegetal en Cuba.

BIBLIOGRAFÍA

Cardín, P.: Tercer Informe Anual, febrero 1909-julio 1914. Informe del Departamento de Entomología y Patología Vegetal

Datos tomados del expediente personal del señor Patricio Cardin Peñarredonda

«Insectos y enfermedades de la yuca en Cuba», en *Boletín* (20), 1918

«La mosca prieta y medios de combatirla», Circular (1), 1911.

«La plaga de la salivita en la yerba Paraná», Circular (4), 1911.

Legajo 1574. Exp. Num. 1. Expediente relativo para asuntos del Departamento de Entomología de clases varias, Estación Experimental, La Habana, 1916.